PARASHÁ SEMANAL · COMENTARIO MESIÁNICO

Nóaj — El justo que caminó con Dios

נֹחַ

Génesis 6:9 — 11:32 · Haftará: Isaías 54:1 — 55:5

Rabino Israel Escalona A. · Comunidad Ets Jayim · contacto@etsjayim.cl

> Un mundo entero se había corrompido, y el Eterno decidió empezar de nuevo. Pero no barrió todo sin dejar nada: en medio de la corrupción encontró a un hombre que todavía caminaba con Él, y por ese hombre guardó una semilla de vida mientras las aguas cubrían la tierra. Nóaj construyó un arca durante años, soportando sin duda las burlas de quienes no veían ninguna nube en el cielo. Y cuando todo terminó, lo primero que vio al salir fue un arco de colores en las nubes — la promesa del Eterno de que nunca más destruiría así la tierra. **Nóaj es la parashá del juicio y de la gracia que lo atraviesa: un mundo que termina, un remanente que se salva, y un pacto de colores que todavía hoy nos recuerda que la última palabra del Eterno nunca es la destrucción, sino la fidelidad.**

INTRODUCCIÓN

אֵלֶּה תוֹלְדֹת נֹחַ

ELE TOLDOT NÓAJ — ESTAS SON LAS GENERACIONES DE NÓAJ

La parashá se abre con una presentación de Nóaj que los sabios han discutido durante siglos: *"Nóaj, varón justo (ish tzadik), era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Nóaj."* La frase "en sus generaciones" generó un famoso debate. Algunos sabios la leen como un elogio: incluso en una generación tan corrupta, Nóaj logró ser justo — cuánto más lo habría sido en una generación buena. Otros la leen con matiz: solo *en comparación con* su generación era justo; junto a Avraham, habría parecido poca cosa. **Ambas lecturas enseñan algo verdadero: la justicia se mide en su contexto, y ser fiel cuando todos a tu alrededor no lo son tiene un mérito enorme.**

Nóaj abarca el final de un mundo y el comienzo de otro. Contiene el diluvio y el arca, el pacto del arco iris, el episodio de la viña, la tabla de las setenta naciones, la torre de Babel, y la genealogía que desemboca en Avram. **Es la parashá de los grandes recomienzos: el mundo se reinicia tras el diluvio, la humanidad se dispersa tras Babel, y al final aparece el hombre por quien comenzará la historia del pueblo de Israel.** De la corrupción universal a la elección de uno — así se prepara el camino de la redención.

DESARROLLO

הַתֵּבָה וְהַמַּבּוּל

HATEVÁ VEHAMABUL — EL ARCA Y EL DILUVIO

El Eterno le ordena a Nóaj construir una *tevá* —un arca— de madera de gofer, con pisos y compartimentos, de dimensiones precisas. Durante el tiempo que dura la construcción, Nóaj es, en cierto modo, un predicador silencioso: cada tabla que clava es un llamado al arrepentimiento para una generación que no quiere escuchar. Y la Torah subraya su obediencia con una frase que se repite: *"e hizo Nóaj conforme a todo lo que Dios le mandó; así lo hizo."* **Nóaj no discute, no negocia, no pide señales — simplemente obedece, aun cuando lo que se le pide no tiene ningún sentido para los ojos del mundo.**

Entonces llega el *mabul*, el diluvio. Se abren "las fuentes del gran abismo" y "las ventanas de los cielos" — las mismas aguas que el Eterno había separado en la creación vuelven a juntarse, como si el mundo retrocediera a su estado inicial. Llueve cuarenta días y cuarenta noches; las aguas prevalecen ciento cincuenta días. Todo lo que respiraba sobre la tierra perece. **Es un deshacer de la creación — y, a la vez, la preparación de una nueva.** En medio de ese caos de agua, un solo punto flota: el arca que guarda la vida.

> *«Y envió a la paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra… Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de olivo en el pico.»*
>
> **GÉNESIS 8:8,11**

Cuando las aguas empiezan a bajar, Nóaj envía primero un cuervo y luego una paloma —*yoná*— para saber si la tierra ya está seca. La paloma regresa con una hoja de olivo en el pico, señal de que la vida ha vuelto a brotar. **Esa paloma con el ramo de olivo se convirtió, para toda la humanidad, en el símbolo universal de la paz y de la esperanza que renace después de la tormenta.** Y el arca finalmente reposa sobre los montes de Ararat.

Al salir, Nóaj ofrece un sacrificio, y el Eterno hace algo hermoso: establece un pacto —*brit*— no solo con Nóaj, sino con toda carne, con toda la humanidad y con todo ser viviente. Promete que nunca más destruirá la tierra con un diluvio. Y pone en el cielo una señal de ese pacto.

COMENTARIO

הַקֶּשֶׁת וּמִגְדַּל בָּבֶל

HAKÉSHET UMIGDAL BAVEL — EL ARCO IRIS Y LA TORRE DE BABEL

La señal del pacto es el *késhet* — el arco iris. El Eterno declara: *"mi arco he puesto en las nubes, que será por señal del pacto entre mí y la tierra."* Es significativo que la palabra hebrea *késhet* sea también la palabra para "arco de guerra". **Los sabios enseñan que el Eterno puso en el cielo un arco apuntando hacia arriba, no hacia la tierra — como un arma depuesta, como una guerra que no volverá a librarse contra la humanidad.** El arco iris no es solo belleza: es una promesa de paz escrita con luz en las nubes.

Pero la parashá no termina en el arco iris. Las generaciones vuelven a multiplicarse, y la humanidad, ahora con una sola lengua, se reúne en la llanura de Shinar con un proyecto: *"edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo, y hagámonos un nombre."* La torre de Babel es el reverso exacto de Nóaj. Donde Nóaj

"caminó con Dios", los constructores de Babel quieren "hacerse un nombre" sin Dios. **El pecado de Babel no fue construir alto — fue construir para la propia gloria, buscando un nombre para sí mismos en lugar de glorificar el Nombre del Eterno.**

El Eterno confunde sus lenguas —*balal*, de donde viene el nombre Bavel— y los dispersa por toda la tierra. **La unidad que buscaban por orgullo se deshace precisamente porque estaba construida sobre el orgullo.** Y hay una enseñanza profunda en el contraste de la parashá: el diluvio fue un juicio por la violencia y la corrupción; Babel fue frenada por el orgullo colectivo. Dos formas de que un mundo se pierda — y, entre medio, un arco iris que recuerda que el Eterno sigue comprometido con la humanidad a pesar de todo.

CITA BÍBLICA PRINCIPAL

> *"Nóaj, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Nóaj... E hizo Nóaj conforme a todo lo que Dios le mandó; así lo hizo."*
>
> GÉNESIS 6:9,22

TEXTO DEL TALMUD / FUENTE RABÍNICA

📖 **TALMUD BAVLÍ · SANHEDRÍN 108A**

"'Nóaj, varón justo, perfecto era en sus generaciones.' Rabí Yojanán dijo: en sus generaciones [era justo], pero no en otras. Rabí Shimón ben Lakish dijo: en sus generaciones [fue justo], cuánto más en otras generaciones [lo habría sido]. Dijo Rabí Yojanán: 'perfecto en sus generaciones' — y nada más; pero junto a Avraham no habría sido considerado nada."

TALMUD BAVLÍ, SANHEDRÍN 108A — EL DEBATE SOBRE LA JUSTICIA DE NÓAJ

Este debate entre dos de los más grandes sabios del Talmud es más que una curiosidad: es una enseñanza sobre cómo se mide una vida. Resh Lakish defiende a Nóaj: si fue capaz de mantenerse justo en una generación tan oscura, donde no tenía ningún ejemplo a seguir, su mérito es aún mayor. Rabí Yojanán es más severo: Nóaj fue justo, sí, pero no se levantó a orar por su generación como Avraham oró por Sodoma ni como Moshé intercedió por Israel. **Construyó el arca para salvarse a sí mismo y a su familia, pero no discutió con el Cielo por el resto del mundo.** Y en ese contraste hay una lección que atraviesa toda la Torah: la verdadera justicia no se conforma con salvarse uno mismo — se preocupa por los demás, intercede, carga con la responsabilidad del otro. **Nóaj fue justo; Avraham fue justo y responsable por su generación. El llamado del Eterno a nosotros apunta hacia lo segundo.**

CONEXIÓN BRIT HADASHÁ

כִּימֵי נֹחַ

KIMEI NÓAJ — COMO EN LOS DÍAS DE NÓAJ

Yeshúa mismo tomó la historia de Nóaj como imagen de su propia venida. Enseñó: *"como en los días de Nóaj, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo... y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre."* **Nóaj se convierte en la advertencia de estar preparados — de caminar con Dios mientras el mundo sigue distraído, como lo hizo Nóaj mientras construía el arca bajo un cielo todavía despejado.**

Y el apóstol Pedro ve en el arca una de las imágenes más ricas del Brit Hadashá. Habla de los días de Nóaj, *"en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua"*, y lo conecta con la inmersión —la *tevilá*— como figura de salvación: así como el arca llevó a Nóaj a través de las aguas del juicio hasta un mundo nuevo, el creyente pasa por las aguas hacia una vida nueva. **El arca no evitó el agua — la atravesó. La salvación no siempre nos saca de la tormenta; a veces nos lleva a través de ella hasta la otra orilla.**

✡ PERSPECTIVA MESIÁNICA

Nóaj está lleno de imágenes que la tradición mesiánica ve florecer en toda la Escritura. La paloma —yoná— que trae la hoja de olivo anunciando que el juicio ha pasado y la vida ha vuelto, reaparece cuando el Ruaj HaKodesh desciende sobre Yeshúa "como paloma" (Mateo 3:16): el mismo símbolo de que el cielo y la tierra se reconcilian. El arco iris, señal del pacto con toda carne, reaparece rodeando el trono del Eterno en la visión de Apocalipsis 4:3 — la promesa de fidelidad que empezó con Nóaj llega hasta el trono eterno. Y está el gran contraste de Babel: allí las lenguas fueron confundidas y la humanidad dispersada por su orgullo; en Shavuot, cuando el Ruaj se derramó, las lenguas fueron reunidas y gente de toda nación entendió el mensaje del Eterno (Hechos 2). Lo que el orgullo de Babel dispersó, la humildad del Ruaj lo vuelve a reunir. Nóaj, al final, es la parashá de la gracia que atraviesa el juicio: Nóaj "halló gracia" (jen) — la última palabra de la parashá anterior — y por esa gracia el mundo continuó. Es el mismo patrón de toda la redención: donde el juicio parecía la última palabra, la gracia abrió un arca, un pacto, y un nuevo comienzo.

— GÉNESIS 8:11 · GÉNESIS 9:13 · MATEO 24:37-39 · MATEO 3:16 · 1 PEDRO 3:20-21 · HECHOS 2:1-11 · APOCALIPSIS 4:3

ENSEÑANZA PRÁCTICA

Camina con Dios, y mira el arco

Nóaj nos deja dos enseñanzas para esta semana.

Camina con Dios aunque el mundo no lo haga. Nóaj fue fiel en una generación que no lo era, construyendo un arca que nadie entendía. A veces vivir en integridad significa hacer lo correcto cuando nadie a tu alrededor lo valora, cuando parece no tener sentido, cuando las "nubes" todavía no se ven. **Esta semana, sé fiel en lo que el Eterno te pide aunque nadie lo note — como Nóaj, que clavó cada tabla con obediencia silenciosa.** Y toma del debate del Talmud el paso siguiente: no te conformes con salvarte a ti mismo. Como Avraham, intercede por otros, preocúpate por tu generación, carga también con la responsabilidad del que está a tu lado.

Cuando venga la tormenta, busca el arco. El arco iris nos recuerda que el Eterno es fiel a Sus promesas incluso después del juicio, incluso después de la lluvia más larga. **Esta semana, si estás atravesando tu propia tormenta, recuerda que la última palabra del Eterno nunca es la destrucción, sino el pacto.** Las aguas bajan, la paloma vuelve con el olivo, y el arco aparece en las nubes. Jazak, y que sea un año de pactos cumplidos.

CONCLUSIÓN FINAL

Nóaj es la parashá del juicio y de la gracia que lo atraviesa. Un mundo se corrompe hasta el punto de que el Eterno se duele de haberlo hecho, pero en medio de la oscuridad encuentra a un hombre que todavía camina con Él, y por ese hombre guarda una semilla de vida. Nóaj construye el arca con obediencia silenciosa, atraviesa las aguas del diluvio, y cuando todo termina, la paloma vuelve con la hoja de olivo y el Eterno pone en el cielo un arco de colores — Su promesa de que nunca más destruirá así la tierra, un pacto no solo con Nóaj sino con toda la humanidad. Pero la parashá también nos advierte con Babel: el orgullo que quiere "hacerse un nombre" sin Dios termina disperso, porque lo que se construye sobre la soberbia no se sostiene. El Talmud nos dejó la pregunta de qué clase de justos queremos ser: ¿los que se salvan a sí mismos, o los que, como Avraham, interceden por su generación? Y la tradición mesiánica ve en todo esto el patrón de la redención: la paloma que anuncia la reconciliación, el arco iris que llega hasta el trono eterno, y las lenguas que el orgullo dispersó en Babel y el Ruaj volvió a reunir en Shavuot. Nóaj halló gracia, y por esa gracia el mundo continuó. Esa es la enseñanza que atraviesa las aguas: con el Eterno, el juicio nunca es la última palabra. La última palabra es siempre el pacto. En el principio creó Dios — y después del diluvio, volvió a empezar, con un arco de colores por testigo.

Fuentes: *Génesis 6:9–11:32 · Haftará: Isaías 54:1–55:5 · Génesis 6:9 (Nóaj ish tzadik · caminó con Dios) · Génesis 6:14-22 (el arca · la obediencia de Nóaj) · Génesis 7:1-8:19 (el diluvio · el cuervo y la paloma) · Génesis 8:11 (la hoja de olivo) · Génesis 9:1-17 (el pacto · el arco iris) · Génesis 9:13 (et kashtí — mi arco) · Génesis 9:18-29 (la viña y la embriaguez) · Génesis 10 (la tabla de las setenta naciones) · Génesis 11:1-9 (la torre de Babel) · Génesis 11:10-32 (de Shem a Avram) · Talmud Bavlí, Sanhedrín 108a (el debate sobre*

la justicia de Nóaj) · Talmud Bavlí, Sanhedrín 109a (la torre de Babel) · Mishná Avot 5:2 (las diez generaciones de Adam a Nóaj) · Midrash Bereshit Rabá 30-38 · Rashi sobre Génesis 6:9 · Rashi sobre Génesis 11:4 · Ramban sobre Génesis 6:9 · Mateo 24:37-39 (como en los días de Nóaj) · Mateo 3:16 (el Ruaj como paloma) · 1 Pedro 3:20-21 (ocho almas salvadas por agua) · Hechos 2:1-11 (Shavuot y las lenguas) · Apocalipsis 4:3 (el arco iris en el trono)